



MARIO MARCEL,
MINISTRO DE HACIENDA:

“Ningún Gobierno ha reasignado más gasto público que nosotros”

■ El secretario de Estado hace su balance de los tres años de la administración Boric. Sobre el primer proceso constitucional -que apoyaba- afirma que “la ciudadanía resultó ser más sabia”.

POR SEBASTIÁN VALDENEGRO

Mario Marcel tiene muchas fotos en su oficina en el piso 12 de Teatinos 120: familiares, de sus pasos por organismos internacionales, por el Banco Central y otras más actuales en su rol como ministro de Hacienda, cargo en el que hoy cumple tres años.

Entre las últimas imágenes, hay una especial a la que le está buscando espacio: una tomada tras la aprobación de la reforma de pensiones en el Congreso el pasado 29 de enero, cuya postal principal es el abrazo que se dio con su par del Trabajo, Jeannette Jara.

Dicha anécdota refleja lo que el ministro considera uno de los puntos más altos de la administración, con la aprobación del mayor cambio al sistema previsional en 40 años.

- ¿Qué reflexión hace de estos tres años de Gobierno?

- La sensación que tengo es que la magnitud del desafío que había tres años atrás era quizás mucho mayor de lo que en ese mismo momento uno percibía.

- ¿En qué sentido?

- Todavía había huellas del Covid, todavía usábamos mascarillas, todavía había restricciones. Los últimos retiros de fondos de pensiones habían ocurrido unos meses antes y la inflación iba al alza, las remuneraciones iban a la baja y el mercado del trabajo estaba muy alterado. Había un Presupuesto aprobado que nadie sabía si se iba a poder implementar. La incertidumbre era muy alta por el proceso constitucional. Todos esos factores generaban un enorme desafío.

Además, había muchas cosas que no se veían en los números, pero que eran problemas. Había que resolver, por ejemplo, el financiamiento de la PGU, que venía muy incompleto.

Hoy mucha gente dice que la economía ha crecido poco, pero pocos recuerdan la magnitud del desequilibrio que había que resolver. Y quizás lo más valioso es que ese ajuste se hizo sin un costo social, porque en ese mismo período la pobreza disminuyó y mejoró la distribución de ingresos.

- En lo personal, ¿qué ha sido lo mejor y lo peor de ser ministro?

- El momento más amargo, sin duda, fue el rechazo de la reforma tributaria. No solamente porque se haya frenado o haya sido una decepción en términos de la votación misma, sino porque en ese momento habíamos avanzado bastante en pensar cómo sería la etapa siguiente de discusión del proyecto en el Senado, lo que quedó postergado por un tiempo largo.

- ¿Pensó en renunciar entonces?

- Yo soy bastante pragmático, algo que heredé de mi padre, que